

Conflictos lejanos, agendas cercanas: Ucrania, Gaza y Taiwán

Distant Conflicts, Nearby Agendas: Ukraine, Gaza, and Taiwan

Talya İşcan¹

¹ Universidad Nacional Autónoma de México, México. Orcid: <https://orcid.org/0009-0008-7622-6424>. Email: talyaiscan@gmail.com.

Copyright: © 2026 Revista de Comunicación Política, Vol. 8 | e-ISSN: 2992-7714

Tipo de artículo: Artículo de investigación

Recibido: 23/03/2026 | Aceptado: 12/06/2026 | Publicado: 13/07/2026

Cómo citar:

İşcan, T. (2026). Conflictos lejanos, agendas cercanas: Ucrania, Gaza y Taiwán. *Revista de Comunicación Política*, 8, 59–78. <https://doi.org/10.29105/rcp.v8i1.91>

Resumen

Objetivo. Analizar cómo tres diarios de referencia latinoamericanos jerarquizan y encuadran la cobertura de los conflictos de Ucrania, Gaza y Taiwán, y qué horizontes de inteligibilidad política ofrecen a sus públicos. **Método.** Se empleó un diseño cualitativo-comparativo basado en análisis de contenido cualitativo, framing comparado y lectura discursiva de la atribución de agencia, legitimidad y victimización. El corpus reúne 54 piezas publicadas por La Jornada (México), El Tiempo (Colombia) y La Nación (Argentina) en tres ventanas críticas: el inicio de la invasión rusa a Ucrania, la escalada de Gaza posterior al 7 de octubre de 2023 y la crisis de Taiwán asociada con la visita de Nancy Pelosi en agosto de 2022. **Resultados.** La cobertura del conflicto de Ucrania fue la más continua y se estabilizó en torno a soberanía y agresión; la de Gaza fue intensa, pero estuvo disputada entre seguridad, humanitarismo y ocupación; y la de Taiwán fue más episódica y tecnificada, centrada en riesgo estratégico y tecnológico. América Latina apareció como observadora afectada en Ucrania y Taiwán, y como espacio moralmente interpelado en Gaza. **Conclusiones.** El estudio propone articular agenda-setting de segundo nivel, framing y análisis discursivo sin confundir saliencia mediática con efectos de audiencia, y muestra que la prensa regional distribuye de manera desigual visibilidad, agencia y cercanía moral.

Palabras clave: Agenda-setting, framing, comunicación política internacional, prensa latinoamericana, conflictos internacionales.

Abstract

Objective. To examine how three leading Latin American newspapers rank and frame coverage of the conflicts in Ukraine, Gaza, and Taiwan, and what horizons of political intelligibility they offer their publics. **Method.** The study uses a qualitative comparative design combining qualitative content analysis, comparative framing analysis, and a discourse-sensitive reading of agency, legitimacy, and victimization. The corpus consists of 54 journalistic texts published by La Jornada (Mexico), El Tiempo (Colombia), and La Nación (Argentina) across three critical windows: the onset of Russia's invasion of Ukraine, the Gaza escalation after October 7, 2023, and the Taiwan crisis associated with Nancy Pelosi's visit in August 2022. **Results.** Coverage of the conflict in Ukraine was the most sustained and stabilized around sovereignty and aggression; Gaza coverage was intense but contested among security, humanitarian, and occupation frames; and Taiwan coverage was more episodic and technified, emphasizing strategic and technological risk. Latin America appeared as an affected observer in Ukraine and Taiwan, and as a morally interpellated space in Gaza. **Conclusions.** The study links second-level agenda-setting, framing, and discourse analysis without conflating media salience with audience effects, and shows that the regional press distributes visibility, agency, and moral proximity unevenly.

Keywords: Agenda-setting, framing, international political communication, Latin American press, international conflicts.



CC BY-NC-ND 4.0 A

Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International

1.- INTRODUCCIÓN

Los conflictos internacionales no ingresan a la esfera pública latinoamericana como hechos desnudos. Llegan filtrados por decisiones editoriales, rutinas profesionales, economías de atención y lenguajes de autoridad que establecen qué merece visibilidad, bajo qué vocabulario debe ser leído y qué actores aparecen como legítimos, amenazantes, vulnerables o prescindibles. En comunicación política, esta mediación obliga a mirar la cobertura internacional, no como un apéndice secundario de la agenda doméstica, sino como un espacio donde se producen jerarquías de relevancia y mapas de interpretación del orden mundial (Entman, 1993; McCombs & Shaw, 1972; Thussu, 2018).

El problema de investigación resulta especialmente pertinente en América Latina y puede formularse así: ¿cómo convierten los medios regionales conflictos desarrollados fuera de la región en objetos de relevancia pública y bajo qué marcos los vuelven inteligibles para sus audiencias? Buena parte de los conflictos que estructuran la conversación pública regional —guerras, ocupaciones, crisis interestatales o escaladas militares— se desarrollan fuera de la región, pero son traducidos localmente por medios que conectan esas escenas lejanas con repertorios propios: soberanía, dependencia, antiimperialismo, derechos humanos, seguridad, multilateralismo o consecuencias económicas cotidianas. La prensa regional no es un espejo pasivo del sistema internacional; es un dispositivo de mediación que selecciona, jerarquiza y dota de sentido a lo que aparece como “mundo” para sus audiencias (Amado, 2016; Aruguete, 2015; Castells, 2009).

Este artículo se concentra en tres conflictos que condensan una alta carga geopolítica y una intensa disputa por su denominación pública: la invasión rusa a Ucrania, la guerra en Gaza tras el 7 de octubre de 2023 y la crisis de Taiwán reactivada por la visita de Nancy Pelosi en agosto de 2022. Los tres circularon con fuerza en la agenda internacional latinoamericana, pero no lo hicieron del mismo modo. La cobertura del conflicto de Ucrania tendió a organizarse como una agresión interestatal contra la soberanía; la guerra en Gaza abrió una pugna semántica entre seguridad, catástrofe humanitaria, ocupación y colonialidad; y la crisis de Taiwán apareció sobre todo como escenario de competencia estratégica entre China y Estados Unidos, mediado por un lenguaje tecnogeopolítico y prospectivo.

La literatura sobre *agenda-setting* ha mostrado que los medios influyen en la relevancia que el público asigna a los asuntos políticos, primero al jerarquizar temas y, más tarde, al destacar atributos asociados a esos temas (McCombs, 2004; McCombs et al., 1997). Sin embargo, cuando el objeto de estudio son conflictos internacionales, la mera saliencia temática resulta insuficiente. No basta con saber cuánto se cubre un asunto, importa también cómo se define el problema, a quién se atribuye responsabilidad, qué léxico jurídico y moral se activa y qué actores son dotados —o despojados— de agencia. Allí entra en juego el *framing*, entendido como la selección de ciertos aspectos de la realidad para volverlos más salientes y promover una definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y, eventualmente, una orientación de tratamiento (Entman, 1993, p. 52).

El problema es que en parte de la literatura la relación entre *agenda-setting* y *framing* sigue siendo tratada de forma ambigua. A veces se usan como sinónimos; otras, como niveles independientes; en otros casos, como una secuencia lineal donde la agenda conduce mecánicamente al encuadre. Aruguete (2017) ha mostrado que este debate permanece abierto, mientras que Ardévol-Abreu et al. (2020) recuerdan que el desarrollo reciente de la *agenda-setting* exige distinguir con claridad entre saliencia de objetos, saliencia de atributos y procesos de construcción intermedia de relevancia. Esa precisión es particularmente importante cuando el análisis se desplaza al terreno internacional y de conflicto, donde la jerarquización temática se superpone con narrativas de guerra, indexación de élites, repertorios emocionales y regímenes desiguales de visibilidad (Bennett, 1990; Thussu, 2018; Wanta et al., 2004).

El problema que busca resolver este artículo es la imprecisión conceptual y metodológica con que parte de la literatura combina agenda mediática, saliencia temática, saliencia de atributos y framing al estudiar conflictos internacionales, lo que dificulta distinguir entre visibilidad, caracterización e interpretación. Para abordarlo, el trabajo realiza una contribución triple. Primero, propone una distinción conceptual explícita entre agenda mediática, saliencia temática, saliencia de atributos y *framing*. Segundo, ofrece un protocolo metodológico transparente para estudiar comparativamente conflictos internacionales en la prensa latinoamericana mediante un diseño cualitativo-comparativo que combina análisis de contenido cualitativo, *framing* comparado y lectura discursiva. Tercero, aporta evidencia empírica exploratoria sobre tres conflictos de alta visibilidad internacional en *La Jornada* (México), *El Tiempo* (Colombia) y *La Nación* (Argentina). Con base en ello, la pregunta central es: ¿cómo jerarquizan y encuadran tres diarios de referencia latinoamericanos la cobertura de los conflictos de Ucrania, Gaza y Taiwán y qué horizontes de inteligibilidad política ponen a disposición de sus públicos?

El estudio no mide efectos de opinión pública, ni pretende inferir causalidad sobre audiencias concretas. Analiza la oferta mediática de inteligibilidad: el repertorio de asociaciones, oposiciones y jerarquías que la prensa pone en circulación cuando narra conflictos lejanos. En ese sentido, la referencia a “percepción pública” se utiliza de forma acotada, no como evidencia de efectos observados, sino como horizonte interpretativo disponible en la cobertura.

El argumento del artículo es que la prensa latinoamericana organiza una geografía diferencial de la relevancia internacional. Las coberturas de los conflictos de Ucrania, Gaza y Taiwán no solo compiten por espacio informativo, sino por el sentido de la legitimidad, de la vulnerabilidad y de la urgencia. Esa competencia no se resuelve del mismo modo en los tres casos: la cobertura del conflicto de Ucrania se estabiliza con relativa rapidez bajo el marco de agresión contra la soberanía; la guerra en Gaza queda atrapada en una pugna más abierta por el nombre del daño; y la crisis de Taiwán tiende a ser traducida a un registro de riesgo tecnopolítico.

Estado del arte y articulación teórico-analítica

Agenda-setting internacional y segundo nivel

La formulación clásica de la *agenda-setting* sostuvo que los medios influyen decisivamente en aquello sobre lo que el público piensa, aun si no determinan de manera directa qué y cómo se debe pensar sobre ello (Dearing & Rogers, 1996; McCombs & Shaw, 1972). Esa intuición fue ampliada más tarde hacia un segundo nivel analítico: además de jerarquizar objetos o temas, los medios destacan atributos mediante los cuales esos objetos son representados públicamente. En otras palabras, no solo importa que los conflictos asociados con Ucrania, Gaza o Taiwán entren en la agenda, sino qué rasgos, asociaciones y calificativos se vuelven dominantes en su tratamiento (McCombs, 2004; McCombs et al., 1997).

En comunicación política internacional, esta distinción es fundamental. La cobertura de un conflicto no consiste únicamente en ponerlo en circulación, sino en fijar sus coordenadas de lectura: si se trata de una invasión, una guerra, una operación de autodefensa, una crisis humanitaria, una ocupación, una provocación estratégica o un riesgo económico global. La literatura sobre agenda internacional ha mostrado, además, que los asuntos externos deben competir por atención con problemas domésticos y suelen ganar saliencia cuando activan consecuencias materiales, identificaciones morales o narrativas de amenaza inteligibles para audiencias nacionales (Golan, 2006; Wanta et al., 2004).

Ahora bien, la *agenda-setting* pierde precisión cuando absorbe procesos distintos bajo un solo nombre. Por ello, en este artículo se reserva agenda mediática para nombrar la jerarquización de temas y su prominencia relativa, la saliencia de atributos para referirse a los rasgos enfatizados de esos temas y *framing* para la organización interpretativa que conecta definición del problema, atribución causal, evaluación moral y orientación narrativa. Esta separación no niega sus intersecciones, sino que las hace observables.

Framing, indexación y cobertura internacional de conflictos

Entman (1993) propuso una de las definiciones más influyentes de *framing* al señalar que encuadrar supone seleccionar ciertos aspectos de la realidad y volverlos más salientes para promover una definición del problema, una interpretación causal, una evaluación moral y/o una recomendación de tratamiento. De Vreese (2005) diferenció entre *frames* genéricos y *frames* específicos de tema, una distinción útil para el estudio de conflictos: las noticias pueden activar marcos recurrentes como conflicto, responsabilidad o interés humano, pero también marcos situados como soberanía, ocupación, terrorismo o disuasión. Borah (2011) advierte que la investigación sobre *framing* pierde precisión cuando no explicita el nivel de análisis y la relación entre conceptos, mientras D'Angelo (2019) subraya que los marcos periodísticos deben reconstruirse como patrones organizadores y no como palabras aisladas.

En investigaciones sobre guerra y conflictos internacionales, el *framing* ha demostrado ser una herramienta fecunda para estudiar el conflicto mediatizado (Cottle, 2006). Godefroidt et al. (2016) compararon noticias de distintos sistemas mediáticos para mostrar que la misma crisis puede reordenarse bajo marcos nacionales divergentes. En el caso de Ucrania, Campo et al. (2024) documentaron el peso del trabajo de redacción frente a las crónicas de corresponsales; Díez-Gracia (2024) analizó la relación entre agenda periodística y demanda informativa; y Ptaszek et al. (2024) identificaron marcos divergentes en agencias rusas y ucranianas en Telegram. Del lado de Gaza, Bhowmik y Fisher (2023) mostraron que la cobertura de CNN osciló entre periodismo de guerra y contramarcos centrados en derechos humanos, mientras Kozman y Cozma (2025) encontraron diferencias entre AP y QNA en la cobertura de la guerra de Gaza. Para Taiwán, Fu (2025) identificó marcos como democracia, peligro de guerra y principio de una sola China.

Ahora bien, el *framing* no opera en el vacío. La teoría de la indexación de Bennett (1990) recuerda que en política exterior los medios tienden a moverse dentro de los límites del desacuerdo legítimo entre élites políticas. Cuando el consenso entre élites es alto, la cobertura suele estrecharse; cuando el desacuerdo se hace visible, aumentan las posibilidades de marcos alternativos. Además, la circulación internacional de las noticias está condicionada por agencias transnacionales y narrativas estratégicas que organizan identidades, amenazas y cursos de acción (Miskimmon et al., 2013; Rantanen, 2021). Esta articulación ayuda a pensar por qué la cobertura del conflicto de Ucrania ingresó a gran parte del circuito informativo internacional bajo un consenso occidental relativamente fuerte en torno a la condena de la invasión, mientras la guerra en Gaza abrió un terreno más conflictivo de denominaciones y juicios morales y la crisis de Taiwán tendió a traducirse a un registro de diplomacia, seguridad y cadenas tecnológicas.

Para este artículo, el *framing* no se reduce a etiquetas temáticas. Se entiende como un patrón interpretativo identificable en el texto a partir de la convergencia entre: a) definición del problema; b) atribución de responsabilidad; c) modalidad de la amenaza; d) representación de víctimas y agentes; e) léxico jurídico-moral dominante; y f) lugar asignado a América Latina dentro del relato. Esta definición operativa permite distinguir entre la mera presencia de términos aislados y la consolidación de un marco relativamente estable.

Posestructuralismo, representación y geografía moral de la guerra

Plantear un diálogo con una perspectiva posestructuralista no busca reemplazar a la *agenda-setting* ni al *framing*, sino ampliar su capacidad explicativa. Si agenda y encuadre permiten observar visibilidad y organización del sentido, el posestructuralismo aporta una pregunta adicional: ¿qué sujetos, jerarquías morales y fronteras simbólicas quedan estabilizados por esa organización? Desde Foucault (1980), los discursos pueden leerse como prácticas que producen verdad, autoridad y regularidades enunciativas; desde Campbell (1992), la política internacional aparece también como escritura de identidades; mientras que desde Butler (2009) los marcos de guerra distribuyen de manera desigual reconocimiento, duelo y vulnerabilidad. Esta apertura también permite incorporar perspectivas críticas y no occidentales sobre la producción del orden internacional (Tickner & Blaney,

2012).

Este aporte es relevante porque en la cobertura internacional no solo se decide qué conflicto importa, sino qué vidas son reconocidas públicamente como dignas de duelo, qué actores aparecen como racionales y cuáles quedan reducidos a amenaza, ruina o masa sufriente. En la formulación de Butler (2009), los marcos de guerra condicionan qué vidas aparecen como plenamente humanas y qué pérdidas pueden ingresar al duelo público. Chouliaraki (2006) mostró que la mediatización del sufrimiento no se traduce automáticamente en proximidad moral; depende del modo en que la escena es organizada. Said (1978), por su parte, advirtió que la representación del “otro” internacional no es neutral, sino históricamente jerarquizada.

Desde esta perspectiva, las coberturas de los conflictos de Ucrania, Gaza y Taiwán no constituyen solo tres objetos de agenda, sino tres regímenes de inteligibilidad. El primero tiende a activar un lenguaje de soberanía, agresión y orden internacional; el segundo, una pugna entre seguridad estatal, ocupación, sufrimiento civil y derechos humanos; y el tercero, una semántica de amenaza anticipada, cadenas de suministro y equilibrio estratégico. Hablar de geografía moral no implica abandonar la observación empírica, sino reconocer que la cobertura distribuye cercanía, legitimidad y urgencia de forma desigual.

Preguntas de investigación

- PI1:** ¿Qué diferencias de visibilidad, continuidad y prominencia presenta la cobertura de los conflictos de Ucrania, Gaza y Taiwán en los tres diarios seleccionados?
- PI2:** ¿Qué atributos y marcos interpretativos predominan en la cobertura de cada conflicto?
- PI3:** ¿Qué lugar ocupa América Latina dentro de los relatos construidos sobre esos conflictos?

2. METODOLOGÍA

Diseño, alcance y estrategia comparativa

El estudio adopta un diseño cualitativo-comparativo de alcance exploratorio. Combina el análisis de contenido cualitativo, con el *framing* comparado y lectura discursiva. Esta decisión responde a dos razones. Primero, el objetivo del estudio no es medir efectos causales sobre audiencias, ni estimar correlaciones entre variables agregadas, sino reconstruir cómo se organiza el sentido periodístico de tres conflictos internacionales en diarios de referencia.

Segundo, el problema comparativo exige observar simultáneamente jerarquía de atención, saliencia de atributos y articulación de esos atributos en marcos narrativos relativamente estables. La comparación se entiende aquí en un sentido estructurado y focalizado, orientado a identificar semejanzas y diferencias entre casos mediáticos, no a establecer causalidad fuerte entre variables (Della Porta, 2008). La lectura discursiva permite, a su vez, atender cómo la cobertura produce relaciones de agencia, identidad y legitimidad (Hansen, 2006).

El criterio comparativo principal no es explicar por qué ocurrió cada conflicto, sino cómo fue jerarquizado y encuadrado periodísticamente. De este modo, Ucrania, Gaza y Taiwán funcionan como casos de cobertura internacional comparables por su alta circulación informativa, siendo al mismo tiempo diferentes por su estructura político-militar, su densidad humanitaria y su gramática geopolítica.

Selección de casos, medios y ventanas de observación

Se seleccionaron tres conflictos de alta saliencia internacional y fuerte circulación noticiosa: Ucrania, Gaza y Taiwán. La lógica de selección fue la variación máxima dentro de una misma clase de fenómeno: los tres son conflictos extra-regionales ampliamente cubiertos por la prensa latinoamericana, pero difieren en estructura militar, densidad humanitaria, centralidad jurídica y gramática geopolítica. Ucrania remite a una agresión interestatal abierta; Gaza a una guerra asimétrica e históricamente sedimentada; Taiwán a una crisis de disuasión y competencia entre potencias con menor despliegue bélico directo en la ventana analizada.

Los medios seleccionados fueron *La Jornada* (México), *El Tiempo* (Colombia) y *La Nación* (Argentina). La elección respondió a un muestreo intencional por relevancia, continuidad editorial y diversidad de tradiciones periodísticas. No se parte del supuesto de que estos diarios representen toda la prensa latinoamericana, sino que se los considera espacios influyentes de mediación internacional con suficiente densidad editorial para una comparación exploratoria.

Las ventanas temporales se definieron de acuerdo con momentos de máxima activación inicial de cada conflicto: del 24 de febrero al 30 de abril de 2022 para Ucrania; del 7 de octubre al 31 de diciembre de 2023 para Gaza; y del 2 de agosto al 15 de septiembre de 2022 para Taiwán. La elección de ventanas críticas privilegia el momento en que se estabilizan —o se disputan— los primeros marcos interpretativos.

Unidad de análisis, muestreo y composición del corpus

La unidad primaria de análisis es la pieza periodística individual. Cada nota, crónica, análisis, editorial o columna fue tratada como una unidad autónoma de codificación. En un segundo nivel, esas piezas se agruparon por combinación conflicto-medio para comparar patrones editoriales al interior de cada diario. En un tercer nivel, se reconstruyeron regularidades por conflicto a partir de la lectura transversal de los tres medios.

El corpus final quedó integrado por 54 textos: seis piezas por combinación conflicto-medio, con equilibrio entre notas informativas de alta visibilidad, textos interpretativos o de análisis y piezas editoriales o de opinión cuando la oferta editorial lo permitió. La selección fue intencional y guiada por cuatro criterios: a) prominencia editorial, medida por ubicación en portada digital, apertura de sección internacional o centralidad visible en el paquete de cobertura; b) densidad interpretativa, es decir, textos con suficiente elaboración narrativa o analítica para identificar marcos; c) pertinencia temporal respecto de la ventana seleccionada; y d) diversidad interna de géneros. Se excluyeron reproducciones puras de cable sin edición propia, breves de muy baja densidad textual y materiales que duplicaran casi de manera idéntica un mismo enfoque.

Operacionalización analítica y procedimiento de codificación

La estrategia siguió un protocolo en cuatro momentos. En una primera fase se realizó una lectura exploratoria del corpus completo para identificar temas recurrentes, léxico dominante, actores, fuentes y modos de titular. En una segunda fase se construyó una matriz deductivo-inductiva. Las dimensiones básicas fueron definidas a partir de la literatura sobre *agenda-setting*, *framing* y cobertura de conflictos (Aruguete, 2017; de Vreese, 2005; Entman, 1993; Semetko & Valkenburg, 2000), mientras que los marcos específicos fueron identificados, comparados y depurados inductivamente a partir de la lectura del corpus.

La matriz se organizó alrededor de seis dimensiones: 1) definición del problema; 2) atribución de responsabilidad; 3) modalidad de la amenaza; 4) representación de víctimas y agentes; 5) vocabulario jurídico-moral; y 6) lugar de América Latina en el relato. Cada dimensión se operacionalizó con indicadores observables, como se resume en la Tabla 1.

Tabla 1. Operacionalización de las dimensiones analíticas

Dimensión	Pregunta analítica	Indicadores observables	Uso en el análisis
Definición del problema	¿Cómo nombra el texto el conflicto?	Invasión, guerra, escalada, ofensiva, ocupación, crisis, provocación, ataque terrorista.	Distinguir el objeto central de saliencia y el vocabulario inicial que orienta la lectura.
Atribución de responsabilidad	¿A quién se presenta como iniciador, detonante o responsable principal?	Actor señalado en titular, lead, fuentes principales, cierre interpretativo.	Identificar la dirección del juicio causal y moral del relato.
Modalidad de la amenaza	¿Qué tipo de riesgo domina la pieza?	Amenaza militar-territorial, humanitaria, económica, tecnológica, diplomática o sistémica.	Precisar qué atributo del conflicto se vuelve más saliente.
Representación de víctimas y agentes	¿Quién aparece como sujeto político y quién como cuerpo afectado?	Presencia de civiles, élites, gobiernos, expertos, población local, desplazados, soldados.	Observar distribución de agencia, victimización y reconocimiento.
Vocabulario jurídico-moral	¿Con qué léxico normativo se evalúa el conflicto?	Soberanía, autodefensa, terrorismo, derecho internacional, ocupación, colonialidad, derechos humanos.	Reconstruir el encuadre normativo dominante.
Lugar de América Latina en el relato	¿Cómo se ubica la región frente al conflicto?	Consecuencias económicas, posiciones diplomáticas, solidaridad, protestas, comercio, tecnología.	Establecer si la región aparece como observadora, afectada o interpelada.

La distribución balanceada del corpus por conflicto y medio se presenta en la Tabla 2. El listado de unidades, con título, fecha y enlace, se incorpora en el Anexo 1 para fortalecer la verificabilidad del análisis.

Tabla 2. Distribución del corpus por conflicto y medio

Conflicto	La Jornada	El Tiempo	La Nación	Total
Ucrania	6	6	6	18
Gaza	6	6	6	18
Taiwán	6	6	6	18
Total	18	18	18	54

Un *frame* dominante se consideró identificado cuando al menos tres de las seis dimensiones convergían de manera consistente en una misma lógica interpretativa dentro de la pieza, especialmente en titular, bajada, lead, selección de fuentes y cierre narrativo. Esta regla evitó que la mera aparición de un término aislado fuera tomada como evidencia suficiente de encuadre. Así, la presencia de “crisis humanitaria”, por ejemplo, no bastaba por sí sola para clasificar un texto bajo ese marco si el resto de la nota organizaba el relato alrededor de la autodefensa estatal o de la competencia estratégica.

En una tercera fase, cada texto fue codificado en la matriz comparativa. Además del *frame* dominante, se registraron atributos secundarios cuando aparecían con persistencia, así como tensiones internas del texto. En una cuarta fase se llevó a cabo la comparación transversal entre conflictos y entre medios, buscando regularidades, contrastes y excepciones relevantes.

Criterios de rigor interpretativo

Al tratarse de una investigación cualitativa de autoría única, no se calculó confiabilidad intercodificador en sentido estadístico. Esta limitación del estudio se reconoce explícitamente y no se presenta la trazabilidad como sustituto de una medición de acuerdo entre codificadores. El rigor se abordó con base en criterios cualitativos reconocidos de credibilidad, dependencia, confirmabilidad y transferibilidad (Lincoln & Guba, 1985), articulados con los principios de sistematicidad del análisis de contenido cualitativo y del *framing* (Mayring, 2014; Schreier, 2012; Van Gorp, 2010).

La transparencia se implementó mediante la explicitación de la unidad de análisis, los criterios de inclusión y exclusión, las seis dimensiones de la matriz y la regla utilizada para identificar un *frame* dominante. Para cada una de las 54 piezas se elaboró una ficha analítica que registró medio, fecha, género, conflicto, titular, lead, fuentes principales, fragmentos relevantes, dimensiones activadas, *frame* dominante, atributos secundarios y un memorando justificativo. Durante la codificación se aplicó el mismo protocolo a todas las unidades y se conservaron las decisiones de ajuste realizadas entre la lectura exploratoria y la matriz definitiva. Esta estandarización favorece la dependencia del procedimiento, pues permite reconstruir cómo se aplicaron las categorías a lo largo del corpus.

La trazabilidad y la exposición de evidencia textual se implementaron vinculando cada clasificación con pasajes identificables del titular, la bajada, el lead, la selección de fuentes y el cierre narrativo. Los casos limítrofes se relevaron y contrastaron con piezas del mismo conflicto y de los otros medios; cuando coexistían marcos incompatibles, se registraron como tensiones internas o atributos secundarios en lugar de forzar una clasificación unívoca. La comparación constante y la atención a casos discordantes fortalecen la credibilidad de las interpretaciones; el rastro que conecta fragmento, dimensión y *frame* favorece su confirmabilidad. La Tabla 3 hace visible una muestra de esa cadena inferencial y el Anexo 1 identifica el corpus completo, mientras la descripción de medios, ventanas y muestreo permite al lector valorar la transferibilidad analítica de los hallazgos a contextos semejantes, sin atribuirles generalización estadística.

3. RESULTADOS

Desigualdad de atención y jerarquías de visibilidad

El primer hallazgo se sitúa en el nivel de agenda mediática. Los tres conflictos estuvieron presentes en los diarios seleccionados, pero no recibieron el mismo tipo de atención. La cobertura del conflicto de Ucrania mostró la mayor continuidad dentro de su ventana crítica. Su entrada en agenda combinó prominencia de portada, seguimiento diario y rápida estabilización de un lenguaje de ruptura del orden internacional. Esta lectura se apoya en titulares y leads donde el conflicto fue nombrado como invasión, guerra o ataque ruso, con alta atribución de responsabilidad a Rusia y a Vladimir Putin.

La cobertura de la guerra en Gaza alcanzó una intensidad igualmente alta, pero con una dinámica distinta. La visibilidad fue elevada tras el 7 de octubre, aunque su continuidad estuvo atravesada por desplazamientos interpretativos más marcados. Durante los primeros días predominó el shock del ataque de Hamás y la urgencia informativa asociada a la seguridad israelí; progresivamente, la destrucción material, el colapso hospitalario, el cerco y el desplazamiento forzado fueron reconfigurando el centro de gravedad del relato. La saliencia de Gaza fue alta, pero el atributo principal del caso cambió de forma más visible que en Ucrania.

La cobertura de la crisis de Taiwán ocupó un tercer lugar en la jerarquía de atención. La visita de Pelosi activó una cobertura relevante, pero de duración más breve y con menor capacidad de sostener una centralidad diaria comparable. Además, el tratamiento de Taiwán mostró una concentración mayor en piezas de análisis y contexto internacional que en narrativas de urgencia humanitaria. Esto produjo una forma de saliencia más episódica: el caso fue importante como señal de escalada entre potencias, no como drama prolongado de alta

presencia humanitaria.

La Tabla 3 presenta ejemplos textuales del corpus que permiten observar cómo se identificaron los marcos. No se trata de una sustitución del análisis completo, sino de una muestra verificable de la relación entre evidencia y clasificación interpretativa.

Tabla 3. Evidencia textual ilustrativa y vínculo con la codificación

Conflicto	Medio / pieza del corpus	Fragmento o indicador textual	D i m e n s i ó n activada	Lectura de <i>frame</i>
Ucrania	<i>La Jornada</i> , “Desata Putin la guerra en Ucrania”	El titular personaliza el inicio de la guerra en Putin y el lead remite a la “operación militar especial”.	Definición del problema / atribución de responsabilidad	Soberanía vulnerada y agresión identificable.
Ucrania	<i>El Tiempo</i> , “Rusia ataca Ucrania: explosiones en varias ciudades...”	El titular combina “Rusia ataca” con explosiones y temor generalizado.	Modalidad de amenaza / agencia	Amenaza militar-territorial con Rusia como actor iniciador.
Ucrania	<i>La Nación</i> , “Rusia inició una guerra en Ucrania...”	La apertura enfatiza el anuncio de Putin y las primeras muertes ucranianas.	Responsabilidad / léxico moral	Guerra interestatal y ruptura del orden internacional.
Gaza	<i>El Tiempo</i> , “Israel declara el estado de guerra...”	El primer encuadre se activa desde el ataque múltiple lanzado desde Gaza.	Definición del problema / seguridad	Seguridad estatal y respuesta militar.
Gaza	<i>La Jornada</i> , “Al menos 198 muertos en Gaza...”	La pieza desplaza el foco hacia víctimas palestinas y bombardeos de represalia.	Víctimas / amenaza humanitaria	Catástrofe civil y daño humanitario.
Gaza	<i>La Nación</i> , “Israel prepara una ofensiva terrestre...”	El texto vincula ofensiva, evacuación del norte y población desplazada.	Amenaza militar / víctimas	Tensión entre estrategia militar y sufrimiento civil.
Taiwán	<i>El Tiempo</i> , “Visita inoportuna”	El editorial califica la escala de Pelosi como foco de tensión EE.UU.-China.	Atribución / riesgo diplomático	Crisis estratégica y riesgo de escalada.
Taiwán	<i>La Jornada</i> , “China lanza misiles en el Estrecho de Taiwán”	El titular privilegia misiles, maniobras y rutas marítimas.	Modalidad de amenaza	Riesgo militar-tecnopolítico.
Taiwán	<i>La Nación</i> , “La visita de Nancy Pelosi...”	El enfoque sitúa la crisis en la relación Washington-Pekín.	Agencia geopolítica /	Taiwán como nodo de competencia entre potencias.

Ucrania: soberanía vulnerada y estabilización del marco de agresión

En el caso ucraniano, el *frame* dominante en los tres medios fue el de agresión contra la soberanía. La definición del problema apareció organizada alrededor de la invasión, el ataque y la violación del orden internacional. La atribución de responsabilidad se concentró de forma relativamente nítida en Rusia y, con frecuencia, en la figura de Vladimir Putin. La modalidad de la amenaza fue principalmente militar-territorial, reforzada por un léxico jurídico-moral estable: soberanía, integridad territorial, agresión, sanciones y derecho internacional.

La evidencia textual muestra esa estabilización. *La Jornada* tituló “Desata Putin la guerra en Ucrania” y, en otra pieza, “Inicia Putin acción militar en Ucrania; quien se oponga tendrá respuesta”. *El Tiempo* abrió la cobertura con “Rusia ataca Ucrania: explosiones en varias ciudades y temor generalizado”, mientras *La Nación* presentó la situación como “Rusia inició una guerra en Ucrania” y explicó que “Rusia atacó a Ucrania” en sus claves de seguimiento. En estas piezas, la combinación entre titular, lead y fuentes consolida tres dimensiones de codificación: problema definido como invasión/ataque, responsabilidad atribuida a Rusia/Putin y amenaza militar-territorial.

La personalización del agresor funcionó como mecanismo narrativo clave. Al concentrar la amenaza en Putin, la complejidad histórica del conflicto se condensó en una figura políticamente reconocible, capaz de articular riesgo militar, revisionismo imperial y potencial escalada global. Esta personalización simplificó la atribución causal y estabilizó una lectura moral del conflicto.

No obstante, las diferencias entre medios existieron. *La Jornada* mostró mayor propensión a introducir elementos de contexto estructural —expansión de la OTAN, tensiones previas, disputa por áreas de influencia—, lo que no anuló el marco de agresión, pero sí lo volvió menos lineal. Por su parte, *El Tiempo* y *La Nación* tendieron con más frecuencia a un relato donde el eje central era la invasión rusa y sus repercusiones sistémicas para Europa, la economía global y la diplomacia internacional.

En el nivel de representación de víctimas y agentes, el conflicto de Ucrania fue narrado a través de un Estado presentado como sujeto político vulnerado, no solo como espacio de sufrimiento. La victimización del país no implicó una anulación de su agencia; por el contrario, la resistencia estatal y la acción diplomática ucraniana aparecieron con fuerza en el relato. Frente a otros conflictos donde la víctima aparece reducida a cuerpo doliente, Ucrania conservó una legibilidad simultáneamente jurídica, estratégica y subjetiva.

El lugar de América Latina dentro de este encuadre fue lateral pero reconocible. La región apareció sobre todo como observadora afectada por consecuencias económicas y diplomáticas: inflación, combustibles, fertilizantes, alimentos, votaciones en organismos multilaterales o debates sobre alineamiento. La cobertura del conflicto de Ucrania ingresó a la agenda cercana de la región por la combinación entre excepcionalidad geopolítica y reverberaciones materiales.

Gaza: disputa semántica entre seguridad, devastación humanitaria y ocupación

Si la cobertura del conflicto de Ucrania se caracterizó por una relativa estabilidad en el encuadre, la guerra en Gaza fue el caso de mayor inestabilidad semántica. La cobertura se abrió con un fuerte énfasis en el ataque de Hamás y la crisis de seguridad en Israel, pero rápidamente comenzó a desplazarse hacia la devastación sobre la población civil palestina. En consecuencia, el conflicto no quedó fijado bajo un solo *frame* dominante tan temprano como Ucrania; se organizó como un terreno de tensión entre seguridad/autodefensa, crisis humanitaria y ocupación/asimetría estructural.

La evidencia del corpus permite observar ese movimiento. *El Tiempo* tituló en la primera jornada “Israel declara el estado de guerra tras un fuerte ataque múltiple desde Gaza” y “Así fue planeado el ataque terrorista de Hamás”, piezas que organizan el inicio del conflicto desde la seguridad israelí y la acción de Hamás. En paralelo, *La Jornada* publicó “Al menos 198 muertos en Gaza en guerra con Israel” y, días después, “Israel bombardea la franja de Gaza; planea 3 fases en guerra contra Hamas”, textos en los que el daño civil y los bombardeos adquirieron centralidad. *La Nación* alternó entre “Israel declara el estado de guerra...” y piezas posteriores sobre ofensiva terrestre, evacuación y población civil.

En la dimensión de definición del problema, las notas alternaron entre fórmulas como guerra, ofensiva, conflicto Israel-Hamás, ataque terrorista, crisis humanitaria o tragedia en Gaza. Esa alternancia no fue un detalle de estilo, sino el síntoma visible de un desacuerdo sobre cómo nombrar el conflicto. Llamarlo “guerra” tiende

a sugerir cierta simetría entre partes; llamarlo “ofensiva” desplaza el foco a la acción israelí; llamarlo “crisis humanitaria” universaliza el daño, pero puede atenuar la responsabilidad política específica; y referirse a ocupación o colonialidad reintroduce una historicidad más larga.

La Jornada fue el medio que con mayor frecuencia abrió espacio a esta historicidad ampliada. En su cobertura aparecieron referencias a la ocupación, a la asimetría militar y a la cuestión palestina en clave histórica. *El Tiempo* mantuvo una presencia más consistente del lenguaje diplomático y de seguridad, aunque el agravamiento de la destrucción civil empujó con más fuerza el encuadre humanitario. *La Nación* osciló entre seguimiento geopolítico regional y visibilización del sufrimiento civil, con mayor cautela terminológica al abordar categorías como colonialidad o genocidio.

En la atribución de responsabilidad, la cobertura de la guerra en Gaza fue la más disputada. En los primeros días, el ataque de Hamás otorgó centralidad causal a ese evento. Con el avance de los bombardeos y del cerco, la responsabilidad por el daño civil se volvió más compleja y distribuyó el relato entre diferentes escalas: el ataque inicial, la respuesta militar israelí, la situación histórica de ocupación y la acción o inacción de actores internacionales.

En cuanto a víctimas y agencia, Gaza presentó una asimetría marcada. La población palestina se volvió altamente visible como cuerpo afectado —muertos, desplazados, hospitales, niños, ruinas, escasez—, pero esa visibilidad no siempre vino acompañada de reconocimiento equivalente como sujeto político. La agencia palestina tendió a aparecer escindida entre Hamás como actor militar/político y la población civil como víctima masiva del castigo. Israel, en cambio, fue representado con mayor frecuencia como actor estatal dotado de capacidad estratégica, decisión y vocería institucional.

Estos resultados permiten entablar un diálogo más preciso con Butler (2009). Para la autora, los marcos de guerra no se limitan a mostrar u ocultar acontecimientos: establecen las condiciones bajo las cuales ciertas vidas son reconocidas como plenamente humanas, determinadas pérdidas se vuelven públicamente llorables y otras quedan fuera del campo del duelo. La distribución desigual de reconocimiento no se juega, por tanto, solo en quién muere, sino en cómo esas muertes son integradas a un marco de guerra reconocible. La población de Gaza fue visible, incluso hipervisible, pero bajo marcos que competían entre sí y que, en algunos casos, reducían a los palestinos a cuerpos afectados sin una agencia política equivalente o despolitizaban el daño al separarlo de las estructuras históricas que lo producían.

A diferencia de lo observado en la cobertura del conflicto de Ucrania, el lugar de América Latina en la cobertura de la guerra en Gaza fue menos periférico. El conflicto activó repertorios regionales de solidaridad, protesta, derechos humanos, memoria antiimperialista y crítica del doble rasero occidental. Los diarios registraron posicionamientos gubernamentales, movilizaciones públicas y debates morales que situaban a la región no solo como observadora, sino como espacio interpelado.

Taiwán: tecnogeopolítica, prospectiva de riesgo y atenuación de la experiencia civil

El tercer caso exhibió un patrón distinto. La crisis de Taiwán fue narrada principalmente como un riesgo estratégico entre grandes potencias. La definición del problema giró en torno a la tensión en el estrecho, las maniobras militares chinas, la visita de Pelosi, la reacción de Beijing y la posibilidad de escalada regional. El léxico dominante fue menos jurídico-moral que en Ucrania y menos humanitario que en Gaza, centrándose en: tensión, disuasión, provocación, maniobras, semiconductores, rutas marítimas, Indo-Pacífico y equilibrio regional.

Los ejemplos textuales muestran esa orientación. El editorial de *El Tiempo* “Visita inoportuna” calificó la escala de Pelosi en Taipéi como un movimiento que ponía en tensión las relaciones entre Estados Unidos y China. *La Jornada* tituló “China lanza misiles en el Estrecho de Taiwán” y enfatizó maniobras, misiles, rutas marítimas y semiconductores. *La Nación*, por su parte, presentó la visita de Pelosi como un episodio que llevó la tensión

Washington-Pekín a su peor momento y publicó análisis que describían el viaje como riesgoso o imprudente. En los tres medios, Taiwán aparece menos como experiencia social situada y más como nodo estratégico de una rivalidad mayor.

La temporalidad del relato también fue diferente. Mientras los conflictos de Ucrania y Gaza fueron cubiertos bajo la lógica del daño ya en curso, la crisis de Taiwán se presentó como anticipación del riesgo. La amenaza era importante precisamente porque todavía no había derivado en una guerra abierta equivalente a los otros casos. El *frame* dominante no fue el de tragedia consumada, sino el de posible escalada futura. Esta condición prospectiva explica parte de su menor densidad emocional y su menor continuidad en la agenda.

En la atribución de responsabilidad, el conflicto tendió a subsumirse bajo la rivalidad China-Estados Unidos. Taiwán aparecía con frecuencia como pieza central del tablero, pero no siempre como actor pleno de experiencia histórica o social. Fu (2025) ha mostrado que la cobertura internacional de la visita de Pelosi se repartió entre marcos favorables a la democracia taiwanesa, marcos centrados en el peligro de guerra y marcos vinculados al principio de una sola China. Algo similar se observa en el corpus analizado: el conflicto fue inteligible sobre todo como problema de alineamiento geopolítico y señal estratégica.

La baja densidad testimonial fue otro rasgo distintivo. En comparación con Gaza, donde hospitales, organismos humanitarios, desplazados y registros visuales del daño introducían múltiples voces no estatales, Taiwán descansó en mayor medida en expertos, voceros diplomáticos, analistas de seguridad y referencias a la industria tecnológica. Esta arquitectura de fuentes reforzó un encuadre de alta sofisticación geopolítica, pero de menor proximidad humana.

Desde el punto de vista de América Latina, Taiwán entró al relato sobre todo por dos vías: la diplomática y la económica-tecnológica. El conflicto permitió recordar el mapa regional de reconocimientos a la isla y reactivar discusiones sobre la relación con China; al mismo tiempo, se vinculó con la dependencia de cadenas globales de semiconductores, comercio y presión sistémica entre potencias. América Latina apareció más como periferia expuesta a repercusiones y reposicionamientos, que como espacio moral movilizado.

Comparación transversal: geografía moral, agencia y lugar de América Latina

La comparación de los tres casos permite proponer un resultado general. Los diarios analizados no solo jerarquizan conflictos distintos, sino que construyen una geografía moral desigual del mundo. La cobertura del conflicto de Ucrania queda ubicada como agravio al orden internacional; la guerra en Gaza, como catástrofe moralmente intensa pero semánticamente disputada; y la crisis de Taiwán, como peligro estratégico anticipado. Cada caso recibe visibilidad bajo combinaciones distintas de agencia, legitimidad y cercanía. La síntesis de estos patrones se presenta en la Tabla 4.

En esa geografía moral, la distribución de agencia es central. En la cobertura del conflicto de Ucrania, el Estado ucraniano aparece como actor-víctima soberano: su vulnerabilidad no borra su condición de sujeto político. En la cobertura de la guerra en Gaza, el territorio y su población aparecen con frecuencia como espacio-víctima: el sufrimiento civil se vuelve visible, pero la agencia palestina queda fragmentada y frecuentemente subordinada al marco de seguridad. En la cobertura de la crisis de Taiwán, la isla aparece como objeto estratégico: es crucial para el sistema, pero narrada a menudo desde la rivalidad de otros. Estas diferencias condicionan el tipo de solidaridad, explicación y atención que la cobertura hace imaginable.

Tabla 4. Matriz comparativa de marcos dominantes por conflicto

Conflicto	Marco dominante	Atribución de agencia	Léxico dominante	Lugar de América Latina
Ucrania	Soberanía / agresión	Ucrania como actor-víctima soberano; Rusia/Putin como agresor identificable.	Invasión, ataque, soberanía, orden internacional, sanciones.	Región como observadora afectada por repercusiones económicas y diplomáticas.
Gaza	Seguridad / catástrofe humanitaria / ocupación en disputa	Israel como actor estatal con alta capacidad estratégica; población palestina visible como víctima; agencia palestina fragmentada.	Autodefensa, ofensiva, crisis humanitaria, hospital, desplazamiento, ocupación, derechos humanos.	Región como espacio moralmente interpelado: protestas, solidaridad, derechos humanos, antiimperialismo.
Taiwán	Riesgo estratégico / tecnogeopolítica	Taiwán subordinado con frecuencia a la rivalidad China-EE. UU.; mayor peso de élites y expertos que de voces civiles.	Tensión, escalada, disuasión, maniobras, semiconductores, Indo-Pacífico.	Región como periferia expuesta a presiones diplomáticas, comerciales y tecnológicas.

Discusión

Los resultados permiten extraer cuatro implicaciones para el campo de la comunicación política internacional. La primera es conceptual, que lleva a considerar que *agenda-setting* y *framing* no deben ser tratados como equivalentes. En este estudio, la agenda mediática fue útil para identificar qué conflictos recibieron mayor continuidad y prominencia; la saliencia de atributos permitió observar qué rasgos de cada conflicto fueron más insistentes; y el *framing* hizo posible reconstruir la lógica interpretativa que organizó esos atributos. Separar estos niveles no fragmenta el análisis, sino que lo vuelve más preciso.

La segunda implicación es metodológica. En estudios cualitativos sobre *framing*, el rigor depende de mostrar cómo se pasa del texto al argumento. Por ello, el artículo explicita la unidad de análisis, la matriz de dimensiones, los criterios para identificar *frames* dominantes y el listado de unidades del corpus. Además, en la Tabla 3 se incorpora evidencia textual ilustrativa para que el lector pueda observar cómo los titulares, leads, fuentes y vocabularios dominantes sustentan las inferencias. En términos de los criterios de Lincoln y Guba (1985), la comparación constante y la revisión de casos limítrofes apuntalan la credibilidad; la aplicación estable del protocolo y el registro de decisiones favorecen la dependencia; el rastro entre fragmentos, dimensiones y *frames* refuerza la confirmabilidad; y la descripción detallada del corpus permite valorar la transferibilidad. La ausencia de fiabilidad intercodificador permanece como limitación del estudio y estos procedimientos no eliminan la reflexividad de la investigadora, pero hacen la interpretación auditable y empíricamente discutible.

La tercera implicación es sustantiva. No se sostiene aquí que exista un único “marco del Norte Global”, ni que la prensa latinoamericana opere fuera de los circuitos transnacionales de noticias. La expresión se entiende de forma acotada como un conjunto de gramáticas dominantes producidas por agencias internacionales, élites diplomáticas, gobiernos occidentales y proveedores globales de autoridad informativa: soberanía/agresión para Ucrania, seguridad/autodefensa para Israel-Gaza y competencia entre grandes potencias para Taiwán. El corpus muestra que los diarios latinoamericanos dialogan con esas gramáticas, pero las modulan de manera desigual. En Ucrania y Taiwán, la dependencia de circuitos globales de autoridad informativa resultó más visible; en Gaza aparecieron con más fuerza repertorios regionales —derechos humanos, antiimperialismo, asimetría, memoria de

intervención— que complejizaron la traducción del conflicto.

La cuarta implicación tiene que ver con el alcance del concepto de percepción pública. A partir del corpus analizado no puede afirmarse cómo piensan efectivamente las audiencias latinoamericanas sobre Ucrania, Gaza o Taiwán. Lo que sí puede sostenerse es que los diarios ofrecen repertorios diferenciados de inteligibilidad: definen qué aspecto del conflicto debe considerarse central, qué actores son legítimos, qué clase de amenaza está en juego y qué relación guarda América Latina con esa escena lejana. En este sentido, la comunicación política internacional no produce solo información, también produce condiciones discursivas de interpretación.

El hallazgo sobre la geografía moral de la cobertura conecta estas implicaciones. No todos los conflictos son convertidos en asuntos cercanos mediante el mismo trabajo periodístico. Algunos se vuelven próximos por el lenguaje del derecho internacional; otros por la intensificación del sufrimiento visible; y otros por el cálculo del riesgo sistémico. Esa diferencia importa porque la cobertura internacional cumple una función pedagógica: enseña a leer el mundo. En contextos de polarización y sobrecarga informativa, esa pedagogía se vuelve parte constitutiva de la esfera pública.

4. CONCLUSIONES

Este artículo examinó comparativamente la cobertura de tres conflictos internacionales —Ucrania, Gaza y Taiwán— en *La Jornada* (México), *El Tiempo* (Colombia) y *La Nación* (Argentina). El objetivo fue establecer cómo esos diarios jerarquizan los casos, qué atributos y marcos interpretativos privilegian y qué posición asignan a América Latina. Para ello, la investigación distinguió entre agenda mediática, saliencia de atributos y *framing*, explicitó la unidad de análisis y aplicó un protocolo de codificación cualitativa sustentado en evidencia textual.

Los hallazgos permiten sostener cuatro conclusiones. En primer lugar, la agenda internacional latinoamericana no se organiza únicamente según la magnitud material de cada conflicto, sino también a partir de marcos que vuelven inteligible su urgencia. La cobertura del conflicto de Ucrania se estabilizó con rapidez alrededor de la agresión y la soberanía vulnerada; la guerra en Gaza permaneció sometida a una disputa entre seguridad, catástrofe humanitaria y ocupación; y la crisis de Taiwán fue presentada principalmente como riesgo estratégico anticipado. En segundo lugar, la distribución de agencia fue desigual: Ucrania apareció como actor-víctima soberano, la población palestina fue altamente visible como víctima pero con una agencia fragmentada, y Taiwán quedó con frecuencia subordinado a la rivalidad entre China y Estados Unidos.

En tercer lugar, la prensa latinoamericana combina dependencia de circuitos transnacionales de información con capacidades propias de modulación. Los medios analizados retomaron vocabularios difundidos por agencias, gobiernos y élites internacionales, pero los reinterpretaron mediante repertorios regionales como soberanía, antiimperialismo, derechos humanos, multilateralismo y consecuencias económicas. En cuarto lugar, la articulación entre *agenda-setting* de segundo nivel, *framing* y lectura discursiva ofrece una vía productiva para estudiar comunicación política internacional, siempre que se mantenga visible la ruta entre corpus, codificación e inferencia y no se atribuyan efectos de audiencia que el diseño no puede demostrar.

El estudio presenta limitaciones que deben orientar investigaciones posteriores. El corpus se restringe a tres diarios de referencia y a ventanas críticas de cobertura, por lo que no representa la totalidad del ecosistema mediático latinoamericano ni permite observar cambios de largo plazo. Además, la codificación fue realizada por una sola investigadora y no se incluyeron datos de recepción. Trabajos futuros podrían ampliar la muestra a televisión, radio, medios nativos digitales y plataformas sociodigitales; comparar periodos de inicio, estabilización y desgaste de los conflictos; incorporar equipos de codificación para evaluar acuerdos interpretativos; y estudiar cómo distintos públicos reciben, negocian o rechazan los marcos identificados.

A pesar de estas limitaciones, el análisis muestra que la prensa de referencia no solo selecciona acontecimientos internacionales, sino que distribuye humanidad, responsabilidad y cercanía. Los conflictos de

Ucrania, Gaza y Taiwán fueron convertidos en asuntos próximos mediante operaciones distintas: el derecho y la soberanía, el sufrimiento y la disputa moral, o el cálculo del riesgo sistémico. Esa desigualdad confirma que la mediación periodística cumple una función política y pedagógica: ayuda a definir desde dónde América Latina mira el mundo y qué formas de solidaridad, temor o distancia se vuelven imaginables.

REFERENCIAS

- Amado, A. (2016). *Política pop: De líderes populistas a telepresidentes*. Ariel.
- Ardévol-Abreu, A., Gil de Zúñiga, H., & McCombs, M. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda setting en comunicación: Tendencias en España (2014-2019). *El Profesional de la Información*, 29(4), e290414. <https://doi.org/10.3145/epi.2020.jul.14>
- Aruguete, N. (2015). *El poder de la agenda: Política, medios y público*. Biblos.
- Aruguete, N. (2017). Agenda setting y framing: Un debate teórico inconcluso. *Más Poder Local*, (30), 36–42.
- Bennett, W. L. (1990). Toward a theory of press-state relations in the United States. *Journal of Communication*, 40(2), 103–127. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1990.tb02265.x>
- Bhowmik, S., & Fisher, J. (2023). Framing the Israel-Palestine conflict 2021: Investigation of CNN's coverage from a peace journalism perspective. *Media, Culture & Society*, 45(5), 1019–1035. <https://doi.org/10.1177/01634437231154766>
- Borah, P. (2011). Conceptual issues in framing theory: A systematic examination of a decade's literature. *Journal of Communication*, 61(2), 246–263. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2011.01539.x>
- Butler, J. (2009). *Frames of war: When is life grievable?* Verso.
- Campbell, D. (1992). *Writing security: United States foreign policy and the politics of identity*. University of Minnesota Press.
- Campo, E., Gutiérrez, M., & Moreno Cano, A. (2024). Autoría en la cobertura de la guerra en Ucrania: El trabajo de redacción prima sobre las crónicas de corresponsales. *Revista de Comunicación*, 23(1), 97–117. <https://doi.org/10.26441/RC23.1-2024-3319>
- Castells, M. (2009). *Communication power*. Oxford University Press.
- Chouliaraki, L. (2006). *The spectatorship of suffering*. Sage.
- Cottle, S. (2006). *Mediatized conflict: Developments in media and conflict studies*. Open University Press.
- D'Angelo, P. (2019). Framing theory and journalism. En T. P. Vos & F. Hanusch (Eds.), *The international encyclopedia of journalism studies* (pp. 1–10). Wiley. <https://doi.org/10.1002/9781118841570.iejs0021>
- de Vreese, C. H. (2005). News framing: Theory and typology. *Information Design Journal + Document Design*, 13(1), 51–62. <https://doi.org/10.1075/idjdd.13.1.06vre>
- Dearing, J. W., & Rogers, E. M. (1996). *Agenda-setting*. Sage.
- Della Porta, D. (2008). Comparative analysis: Case-oriented versus variable-oriented research. En D. Della Porta & M. Keating (Eds.), *Approaches and methodologies in the social sciences: A pluralist perspective* (pp. 198–222). Cambridge University Press.
- Diez-Gracia, A. (2024). Agenda y demanda informativa sobre la guerra de Ucrania en la prensa internacional. *Revista de Comunicación*, 23(2), 53–71. <https://doi.org/10.26441/RC23.2-2024-3529>
- Entman, R. M. (1993). Framing: Toward clarification of a fractured paradigm. *Journal of Communication*, 43(4), 51–58. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.1993.tb01304.x>
- Foucault, M. (1980). *Power/knowledge: Selected interviews and other writings, 1972-1977*. Pantheon.
- Fu, W.-H. (2025). International news reporting on Nancy Pelosi's trip to Taiwan in 2022: A frame analysis. *Jurnal Komunikasi*, 17(1), 1–25. <https://doi.org/10.24912/jk.v17i1.32231>
- Godefroidt, A., Berbers, A., & d'Haenens, L. (2016). What's in a frame? A comparative content analysis of American, British, French, and Russian news articles. *International Communication Gazette*, 78(8), 777–801. <https://doi.org/10.1177/1748048516640482>
- Golan, G. (2006). Inter-media agenda setting and global news coverage: Assessing the influence of The New York

- Times on three network television evening news programs. *Journalism Studies*, 7(2), 323–333. <https://doi.org/10.1080/14616700500533643>
- Hansen, L. (2006). *Security as practice: Discourse analysis and the Bosnian war*. Routledge.
- Kozman, C., & Cozma, R. (2025). Comparing headlines during conflict: War and peace journalism in the coverage of the 2023 Israel-Gaza war in the Associated Press and Qatar News Agency. *Electronic News*, 19(3), 131–153. <https://doi.org/10.1177/19312431241304076>
- Lincoln, Y. S., & Guba, E. G. (1985). *Naturalistic inquiry*. Sage.
- Mayring, P. (2014). *Qualitative content analysis: Theoretical foundation, basic procedures and software solution*. Beltz.
- McCombs, M. (2004). *Setting the agenda: The mass media and public opinion*. Polity.
- McCombs, M. E., & Shaw, D. L. (1972). The agenda-setting function of mass media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176–187. <https://doi.org/10.1086/267990>
- McCombs, M., Llamas, J. P., Lopez-Escobar, E., & Rey, F. (1997). Candidate images in Spanish elections: Second-level agenda-setting effects. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 74(4), 703–717. <https://doi.org/10.1177/107769909707400404>
- Miskimmon, A., O’Loughlin, B., & Roselle, L. (2013). *Strategic narratives: Communication power and the new world order*. Routledge.
- Ptaszek, G., Yuskiv, B., & Khomych, S. (2024). War on frames: Text mining of conflict in Russian and Ukrainian news agency coverage on Telegram during the Russian invasion of Ukraine in 2022. *Media, War & Conflict*, 17(1), 41–61. <https://doi.org/10.1177/17506352231166327>
- Rantanen, T. (2021). Toward hybridity? Nationality, ownership, and governance of news agencies in Europe. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 98(1), 263–282. <https://doi.org/10.1177/1077699020923605>
- Said, E. W. (1978). *Orientalism*. Pantheon.
- Schreier, M. (2012). *Qualitative content analysis in practice*. Sage.
- Semetko, H. A., & Valkenburg, P. M. (2000). Framing European politics: A content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93–109. <https://doi.org/10.1111/j.1460-2466.2000.tb02843.x>
- Thussu, D. K. (2018). *International communication: Continuity and change* (3rd ed.). Bloomsbury.
- Tickner, A., & Blaney, D. L. (Eds.). (2012). *Thinking international relations differently*. Routledge.
- Van Gorp, B. (2010). Strategies to take subjectivity out of framing analysis. En P. D’Angelo & J. A. Kuypers (Eds.), *Doing news framing analysis: Empirical and theoretical perspectives* (pp. 84–109). Routledge.
- Wanta, W., Golan, G., & Lee, C. (2004). Agenda setting and international news: Media influence on public perceptions of foreign nations. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 81(2), 364–377. <https://doi.org/10.1177/107769900408100209>

Anexo 1. Listado de unidades del corpus

El anexo presenta el listado de piezas usadas para reforzar la verificabilidad del análisis. Las unidades se agrupan por conflicto y medio. En caso de actualización de enlaces por parte de los periódicos, el título y la fecha permiten su localización en hemeroteca digital.

Ucrania — La Jornada

- 24/02/2022. Desata Putin la guerra en Ucrania. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2022/02/24/mundo/desata-putin-la-guerra-en-ucrania-8560>
- 24/02/2022. Inicia Putin acción militar en Ucrania; quien se oponga “tendrá respuesta”. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/24/mundo/inicia-putin-accion-militar-en-ucrania-quien-se-oponga-tendra-respuesta/>
- 24/02/2022. Rusia proclama “éxito”; destruye bases y aeropuertos ucranios. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/24/mundo/rusia-lanza-ofensiva-general-contra-ucrania-con-decenas-de-muertos/>
- 24/02/2022. Activan protección a mexicanos en Ucrania ante invasión de Rusia. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/24/politica/activan-proteccion-a-mexicanos-en-ucrania-ante-invasion-de-rusia/>
- 24/02/2022. Única alternativa para defender a Rusia era atacar Ucrania, dice Putin. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2022/02/24/mundo/la-unica-alternativa-para-defender-a-rusia-era-atacar-ucrania-dice-putin-1630>
- 24/02/2022. Rusia inicia la guerra en Ucrania. https://www.jornada.com.mx/notas/2022/02/24/galeria_imagenes/rusia-inicia-la-guerra-en-ucrania/

Ucrania — El Tiempo

- 24/02/2022. Rusia ataca Ucrania: explosiones en varias ciudades y temor generalizado. <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/rusia-y-ucrania-detalles-de-la-operacion-militar-anunciada-por-putin-653909>
- 24/02/2022. Ucrania y Rusia: ¿hay peligro de una Tercera Guerra Mundial?. <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/ucrania-y-rusia-hay-peligro-de-una-tercera-guerra-mundial-653939>
- 24/02/2022. Alerta en Ucrania: así se vive la escalada de Rusia en Kiev. <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/rusia-ataca-ucrania-putin-entra-por-crimea-para-conquistar-kiev-654034>
- 28/02/2022. El mundo clama por detener el conflicto de Rusia contra Ucrania. <https://www.eltiempo.com/mundo/el-mundo-clama-por-detener-la-guerra-en-ucrania-654883>
- 28/02/2022. Putin: sueños de grandeza. <https://www.eltiempo.com/mundo/putin-suenos-de-grandeza-655035>
- 16/03/2022. Corte Internacional de Justicia ordena a Rusia suspender invasión a Ucrania. <https://www.eltiempo.com/mundo/europa/corte-internacional-de-justicia-ordena-a-rusia-suspender-invasion-a-ucrania-658856>

Ucrania — La Nación

- 24/02/2022. Rusia inició una guerra en Ucrania: seguí el minuto a minuto en vivo. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/rusia-ucrania-en-vivo-occidente-empieza-a-responder-con-sanciones-y-vladimir-putin-mantiene-su-nid23022022/>

- 24/02/2022. Guerra entre Rusia y Ucrania: lo que tenés que saber para entender el conflicto. <https://www.lanacion.com.ar/otros/guerra-entre-rusia-y-ucrania-lo-que-tenes-que-saber-para-entender-el-conflicto-nid24022022/>
- 24/02/2022. El Gobierno afirmó que siguen vigentes los acuerdos de cooperación firmados con Rusia. <https://www.lanacion.com.ar/politica/el-gobierno-afirmo-que-siguen-vigentes-los-acuerdos-de-cooperacion-firmados-con-rusia-a-pesar-de-la-nid24022022/>
- 24/02/2022. Rusia, Ucrania y la nueva ciberguerra híbrida. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/rusia-ucrania-y-la-nueva-ciberguerra-hibrida-nid24022022/>
- 24/02/2022. La transformación de Putin: del estratega frío a un líder aislado. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/la-transformacion-de-putin-del-estratega-frio-a-un-lider-aislado-y-obsesionado-con-ir-por-todo-nid24022022/>
- 24/02/2022. Ahora los rusos ven una nueva cara de Putin. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/guerra-rusia-ucrania-ahora-los-rusos-ven-una-nueva-cara-de-vladimir-putin-un-lider-que-los-arrastra-nid24022022/>

Gaza — La Jornada

- 07/10/2023. Al menos 400 muertos en ataques entre Israel y Hamas. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/07/mundo/al-menos-400-muertos-en-conflicto-entre-israel-y-hamas-849>
- 07/10/2023. México llama a cesar violencia “inconducente” tras ataques en Israel. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/07/politica/mexico-llama-a-cesar-violencia-201cinconducente201d-tras-ataques-en-israel-4916>
- 07/10/2023. Al menos 198 muertos en Gaza en guerra con Israel. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/07/mundo/al-menos-198-muertos-en-gaza-en-guerra-con-israel-1922>
- 07/10/2023. Confirma Israel que Hamas tomó a civiles y militares como rehenes. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/07/mundo/confirma-israel-que-hamas-2018tomo2019-a-civiles-y-militares-como-rehenes-7109>
- 14/10/2023. Alista Israel la invasión terrestre a Gaza. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/14/mundo/alista-israel-la-invasion-terrestre-a-gaza-9228>
- 20/10/2023. Israel bombardea la franja de Gaza; planea 3 fases en guerra contra Hamas. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2023/10/20/mundo/israel-bombardea-la-franja-de-gaza-planea-3-fases-en-guerra-contra-hamas-1487>

Gaza — El Tiempo

- 07/10/2023. Israel declara el estado de guerra tras un fuerte ataque múltiple desde Gaza. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-orientе/israel-declara-el-estado-de-guerra-tras-un-fuerte-ataque-multiple-desde-gaza-813735>
- 07/10/2023. Al menos 198 palestinos muertos y más de 1.600 heridos por ataques israelíes en Gaza. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-orientе/al-menos-198-palestinos-muertos-y-mas-de-1-600-heridos-por-ataques-israelies-en-gaza-813759>
- 09/10/2023. Así fue planeado el ataque terrorista de Hamás a Israel. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-orientе/asi-fue-planeado-el-ataque-terrorista-de-hamas-a-israel-que-inicio-el-conflicto-814180>

- 10/10/2023. Israel anuncia una ofensiva total contra Gaza. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-oriente/guerra-entre-israel-y-hamas-tel-aviv-anuncia-ofensiva-total-contr-la-franja-de-gaza-814701>
- 15/10/2023. Ejército israelí espera visto bueno político para invadir Franja de Gaza. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-oriente/ejercito-israeli-espera-el-visto-bueno-para-lanzar-una-operacion-terrestre-en-gaza-816280>
- 07/11/2023. Un mes de la guerra entre Israel y Hamás, que ya deja 11.000 muertos. <https://www.eltiempo.com/mundo/medio-oriente/un-mes-de-guerra-israel-hamas-11-000-muertos-y-pocas-posibilidades-de-cese-al-fuego-823560>

Gaza — La Nación

- 07/10/2023. Israel declara el estado de guerra y denuncia un ataque de Hamas. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/alta-tension-israel-declara-estado-de-guerra-tras-un-ataque-de-hamas-con-misiles-y-soldados-nid07102023/>
- 07/10/2023. Estalla guerra entre Israel y Gaza con combates en tierra y bombardeos. <https://www.lanacion.com.ar/agencias/estalla-guerra-entre-israel-y-gaza-con-combates-en-tierra-y-bombardeos-nid07102023/>
- 08/10/2023. Combatientes de Hamas atacan pueblos israelíes por sorpresa. <https://www.lanacion.com.ar/agencias/combatientes-de-hamas-atacan-pueblos-israelies-por-sorpresa-israel-responde-con-ataques-en-gaza-nid08102023/>
- 15/10/2023. Israel prepara una ofensiva terrestre en Gaza. <https://www.lanacion.com.ar/agencias/israel-prepara-ofensiva-terrestre-en-gaza-donde-sigue-evacuacion-en-el-norte-nid15102023/>
- 23/10/2023. Israel lanzó incursiones terrestres limitadas a Gaza. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/israel-lanzo-incursiones-terrestres-limitadas-a-gaza-mientras-crece-la-expectativa-por-la-invasion-a-nid23102023/>
- 27/10/2023. Israel realizó una segunda intervención terrestre en Gaza. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/israel-realizo-una-segunda-intervencion-terrestre-en-gaza-y-se-retiro-al-poco-tiempo-nid27102023/>

Taiwán — La Jornada

- 04/08/2022. Disfrazado de democracia, EU viola soberanías: China. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/04/mundo/disfrazado-de-democracia-eu-viola-soberanias-china/>
- 05/08/2022. China lanza misiles en el Estrecho de Taiwán. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/05/mundo/china-lanza-misiles-en-el-estrecho-de-taiwan/>
- 05/08/2022. Suspende China cooperación con EU para lucha contra cambio climático. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/05/mundo/necesaria-cooperacion-entre-eu-y-china-para-lucha-climatica-onu/>
- 10/08/2022. Advierte China cero tolerancia con intentos separatistas en Taiwán. <https://www.jornada.com.mx/noticia/2022/08/10/mundo/advierte-china-201ccero-tolerancia201d-con-intentos-separatistas-en-taiwan-2864>
- 18/08/2022. EU busca aliarse a Taiwán, Japón y Corea para producir semiconductores. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/08/18/economia/eu-busca-aliarse-a-taiwan-japon-y-corea-para-producir->

semiconductores/

- 01/09/2022. Rusia inicia grandes maniobras militares con participación de China. <https://www.jornada.com.mx/notas/2022/09/01/mundo/rusia-inicia-grandes-maniobras-militares-con-participacion-de-china/>

Taiwán — El Tiempo

- 02/08/2022. Visita inoportuna. <https://www.eltiempo.com/opinion/editorial/visita-inoportuna-editorial-el-tiempo-692023>
- 02/08/2022. China advierte que EE. UU. pagará el precio si Pelosi visita Taiwán. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/china-advierte-que-ee-uu-pagara-el-precio-si-pelosi-visita-taiwan-691821>
- 02/08/2022. Lo último: Nancy Pelosi llegó al Aeropuerto Internacional de Taipéi, Taiwán. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/nancy-pelosi-llega-a-taiwan-tensiones-entre-china-y-estados-unidos-691855>
- 03/08/2022. Los ejercicios militares que China alista tras la visita de Pelosi a Taiwán. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/taiwan-china-alista-ejercicios-militares-tras-visita-de-pelosi-692130>
- 05/08/2022. China envió aviones de guerra cerca de Taiwán; misiles sobrevolaron la zona. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/taiwan-china-envia-aviones-e-imponentes-buques-de-guerra-a-la-isla-692607>
- 05/08/2022. Taiwán: estrategia del puercoespín para defenderse de posible invasión china. <https://www.eltiempo.com/mundo/asia/taiwan-que-es-la-estrategia-del-puercoespín-contra-china-692539>

Taiwán — La Nación

- 02/08/2022. La visita de Nancy Pelosi a Taiwán lleva la tensión entre China y Estados Unidos a su peor momento. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/la-fuerte-advertencia-de-china-a-estados-unidos-antes-de-la-posible-visita-de-nancy-pelosi-a-taiwan-nid02082022/>
- 03/08/2022. Un viaje de alto nivel totalmente imprudente. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/tension-con-china-un-viaje-de-alto-nivel-con-una-irresponsabilidad-absoluta-y-de-enorme-peligrosidad-nid02082022/>
- 03/08/2022. Nancy Pelosi terminó su viaje relámpago a Taiwán. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/nancy-pelosi-termino-su-viaje-relampago-a-taiwan-en-medio-de-maniobras-militares-y-amenazas-de-china-nid03082022/>
- 06/08/2022. Y si algo faltaba en un mundo por demás convulsionado, China ataca a Kamchatka. <https://www.lanacion.com.ar/economia/campo/agricultura/y-si-algo-faltaba-en-un-mundo-por-demas-convulsionado-china-ataca-a-kamchatka-nid06082022/>
- 09/08/2022. Un posible beneficio para la región. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/un-posible-beneficio-para-la-region-nid09082022/>
- 09/08/2022. Vivimos el día a día como si nada: argentinos en Taiwán ante la amenaza de China. <https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/vivimos-el-dia-a-dia-como-si-nada-la-experiencia-de-los-argentinos-en-taiwan-ante-la-amenaza-de-nid09082022/>